

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	CFS: 89/2/Sup.1 Marzo 1989
	联合国粮食及农业组织	
	FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS	
	ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE	
	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION	

COMITE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

14^o período de sesiones

Roma, 3 - 7 de abril de 1989

EVALUACION DE LA SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA
SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

ACTUALIZACION .

1. La situación de la seguridad alimentaria mundial en 1988/89 sigue siendo básicamente la misma que se expuso en el documento principal (CFS: 89/2). En 1989/90 continuarán probablemente la situación difícil actual entre la oferta y la demanda de alimentos básicos, los precios internacionales relativamente firmes de los cereales y sus existencias remanentes bajas. Las condiciones de crecimiento adversas en una o en más regiones que son productoras principales de cereales podría tener graves repercusiones en la seguridad alimentaria mundial. La presente actualización se centra sobre todo en las primeras perspectivas de los cultivos para 1989 y se basa en la situación actual de los cultivos en crecimiento y en las expectativas de las plantaciones de primavera.

Resumen y conclusiones

2. Debido a las malas cosechas de 1988 por segundo año consecutivo, la oferta mundial de cereales en 1988/89 es escasa, los precios en los mercados internacionales son mucho más altos que hace un año y los remanentes al cierre de las campañas que terminan en 1988/89 serán inferiores al nivel mínimo que la Secretaría de la FAO considera necesario para el mantenimiento de la seguridad alimentaria mundial, por vez primera en más de un decenio. Al haberse agotado totalmente las abundantes existencias de cereales de años pasados, que servían de protección, la seguridad alimentaria mundial en 1989/90 y años siguientes depende decisivamente de una recuperación de las cosechas de alimentos básicos en 1989.

3. Según los primeros pronósticos provisionales de la FAO, que suponen que el tiempo se mantendrá normal desde ahora hasta el momento de la recolección, la producción mundial de trigo y de cereales secundarios se recuperará en 1989 del volumen tan reducido del año pasado, mientras que no es probable que la producción de arroz sea muy superior a la del año pasado, que fue sin precedentes. Se prevé que casi todo el incremento de la producción tendrá lugar en los países desarrollados y que se centrará principalmente en los cereales secundarios, con un crecimiento sólo pequeño de la producción de los países en desarrollo. Sin embargo, es muy improbable que la producción agregada de cereales llegue a los 200 millones de toneladas que la Secretaría de la FAO ha estimado necesarias en el documento CFS: 89/2 para recuperar el consumo tendencial en 1989/90 y reponer las existencias en el nivel mínimo indispensable para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial.

4. Existen varios elementos en las perspectivas actuales de los cereales que resultan preocupantes. Primero, las indicaciones iniciales indican que continuará la situación relativamente difícil de la oferta y la demanda mundiales de trigo y de arroz, por lo menos hasta que se recojan las cosechas principales de 1990. Segundo, si bien el nivel previsto inferior a la tendencia en la utilización de alimentos animales en 1989/90 podría permitir cierta reposición modesta de las existencias, particularmente de cereales secundarios, es probable que los remanentes mundiales en 1990/91 se mantengan cerca o por debajo del mínimo necesario para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial. Tercero, es también probable que continúe el desequilibrio en la composición de estas existencias, con unos remanentes relativamente grandes de cereales secundarios y unas existencias de trigo y de arroz en unos niveles inquietantemente bajos. Cuarto, es probable que una serie de países en desarrollo con déficit de alimentos resulten perjudicados durante el año por los precios ya tan altos de los cereales en los mercados mundiales y por una reducción prevista en la disponibilidad de ayuda alimentaria. Por consiguiente, las indicaciones preliminares señalan que, incluso en la mejor hipótesis, la seguridad alimentaria mundial se mantendrá precaria en 1989/90. Mientras tanto, si en los meses próximos las condiciones de crecimiento en una o más de las principales regiones productoras pasan a ser desfavorables, posibilidad que no puede excluirse en esta fase temprana, dichas perspectivas empeorarían aún más. De esta forma, al hallarse en sus niveles mínimos las existencias mundiales, se prevé que la seguridad alimentaria mundial seguirá siendo, por lo menos durante otro año, más susceptible que en cualquier otro momento del decenio pasado a las fluctuaciones a corto plazo de las condiciones meteorológicas.

Actualización de la situación de los cereales en 1988/89

5. Desde la preparación del documento principal, se han aumentado ligeramente las estimaciones de la producción mundial de cereales (incluido el arroz elaborado) en 1988 y los remanentes de cereales al final de la temporada de 1988/89, situándose en 1 584 y 288 millones de toneladas respectivamente, en comparación con las estimaciones anteriores de 1 582 y 287 millones de toneladas. El volumen previsto de las importaciones de cereales en 1988/89 se mantiene variable en 206 millones de toneladas, de los cuales 119 millones representan el pronóstico de las importaciones por parte de los países en desarrollo.

6. En lo que se refiere a pronósticos, las existencias mundiales de cereales representarían el 16 por ciento de la utilización estimada en 1989/90, como se indica en el informe principal, y se hallarían por debajo del nivel mínimo del 17 al 18 por ciento que la Secretaría de la FAO considera necesario para el mantenimiento de la seguridad alimentaria mundial.

7. Como consecuencia de la marcada reducción de los suministros de trigo y de cereales secundarios, de la demanda sostenida de importaciones y de la incertidumbre sobre las perspectivas de las cosechas de 1989, los precios de los cereales han registrado otro aumento en las últimas semanas. El precio de exportación del trigo estadounidense se cotizó a mediados de marzo en 181 dólares EE.UU. y el de maíz en 120 dólares por tonelada, lo que equivale a un aumento de 10 y de 3 dólares por tonelada respectivamente en relación con hace un mes. En comparación con hace un año, los precios de exportación del trigo son el 48 por ciento más altos y los del maíz el 35 por ciento.

PRODUCCION, SUMINISTROS, COMERCIO Y EXISTENCIAS
MUNDIALES DE CEREALES

ULTIMOS PRECIOS DE EXPORTACION DE CEREALES*

	1986/87	1987/88	1988/89 estim.
(... millones de toneladas ...)			
Producción <u>1/</u>	1 863	1 803	1 744
Trigo	538	515	510
Cereales sec.	853	822	749
Arroz	472	465	485
Suministros <u>2/</u>	2 127	2 099	1 981
Comercio	189	197	206
Existenc. finales	451	398	288

	1989		1988
	marzo	febrero	marzo
(... dólares EE.UU./tonelada.)			
Estados Unidos			
Trigo <u>1/</u>	181	171	122
Maíz <u>2/</u>	120	117	89
Sorgo <u>2/</u>	113	112	85
Tailandia <u>3/</u>			
Arroz blanco <u>4/</u>	280	278	290
Arroz quebrado <u>5/</u>	235	235	214

FUENTE: FAO

1/ Los datos se refieren a años civiles del primer año indicado.

2/ Producción (incluido arroz elaborado), más existencias iniciales.

FUENTE: FAO

* Cotizaciones de mediados de mes.

1/ N° 1 Duro de invierno (proteína ordinaria).

2/ N° 2 EE.UU.

3/ Precios indicativos comerciales.

4/ 100% segunda calidad, f.o.b. Bangkok.

5/ Al super, f.o.b. Bangkok.

Situaciones especiales en materia de alimentos en países en desarrollo, que requieren asistencia exterior

8. Aunque la cosecha de 1988 fue buena para el conjunto de los países de bajos ingresos y déficit de alimentos, varios países siguen tropezando con un suministro escaso de alimentos en 1988/89, por lo que necesitan asistencia exterior. Además, 20 países de Africa se hallan en necesidad de recibir asistencia excepcional para colocar los excedentes exportables y/o comprar y distribuir excedentes locales en sus propios países.

9. A mediados de marzo, el SMIA comunicó que 16 países en desarrollo (siete en Africa, cuatro en América Latina, cuatro en el Lejano Oriente y uno en el Cercano Oriente) estaban afectados por escasez de alimentos. La situación del suministro de alimentos ha empeorado rápidamente en las últimas semanas en el sur del Sudán, en que se comunica que hay una situación de extrema carestía; se hallan en curso importantes actividades de socorro internacional. La situación ha mejorado en Etiopía, después de la cosecha abundante de finales de 1988; sin embargo, sigue necesitándose ayuda alimentaria en el norte y también para los refugiados de las regiones del este y el oeste.

10. Tras las cosechas recogidas en 1988, que han sido desde superiores a la media hasta volúmenes sin precedentes, 20 países africanos tienen excedentes exportables y/o locales de cereales secundarios. Los excedentes exportables de 10 de ellos ascienden a 1,8 millones de toneladas. La mayor parte de esta cantidad tendrá que colocarse a través de los canales comerciales normales, pero se

requiere la asistencia especial de donantes para utilizar plenamente dichos excedentes. Además, hace falta que los donantes presten asistencia a 17 de los 20 países mediante la compra y el movimiento interno a las zonas deficitarias de los excedentes locales excepcionales, que ascienden a 0,3 millones de toneladas. En algunos de esos países, los precios internos ya han bajado considerablemente y podrían seguir disminuyendo; como consecuencia de ello, podrían desanimarse los agricultores para plantar los cultivos de cereales que se recogerán a finales de 1989.

Perspectivas de los cultivos de cereales en 1989

11. Sobre la base de la información más reciente de mediados de marzo acerca de las condiciones de crecimiento de los cultivos en las distintas regiones del mundo, y suponiendo que en los meses próximos el tiempo se mantenga normal, los primeros pronósticos provisionales de la FAO señalan una producción mundial de trigo y de cereales secundarios en 1989 de 1 410 millones de toneladas, cifra superior en unos 150 millones de toneladas a la cosecha reducida del año pasado. Debe subrayarse que estos pronósticos no pueden ser sino muy provisionales en este momento y estar sujetos a una revisión sustancial, sobre todo porque todavía tiene que plantarse el trigo de primavera y casi todos los cereales secundarios en el hemisferio norte y el trigo de invierno en el hemisferio sur. Se pronostica que la producción mundial de trigo en 1989 será de 550 millones de toneladas, en comparación con los 510 millones del año pasado. Se prevé que la producción de cereales secundarios aumentará en unos 110 millones de toneladas, situándose en 860 millones de toneladas. Se prevé asimismo que la mayor parte del incremento de la producción de trigo y de cereales secundarios se producirá en los países desarrollados, principalmente en América del Norte y en la URSS.

Pronósticos provisionales de la producción de trigo y cereales secundarios en 1989

	TRIGO			CEREALES SECUNDARIOS			TOTAL		
	1987	1988	1989 pronóst.	1987	1988	1989 pronóst.	1987	1988	1989 pronóst.
	(. millones de toneladas)								
Asia	184.7	188.1	199	161.6	167.1	170	346.3	355.2	369
Africa	12.5	13.5	12	54.2	67.7	63	66.7	81.2	75
América Central	4.5	3.6	4	22.0	21.9	22	26.5	25.5	26
América del Sur	17.9	16.4	17	48.8	47.2	45	66.7	63.6	62
América del Norte	83.3	65.0	85	241.5	169.2	265	324.8	234.2	350
Europa occidental	80.8	85.8	85	103.3	108.8	105	184.1	194.6	190
Europa oriental	35.5	38.7	37	67.7	61.2	65	103.2	99.9	102
URSS	83.3	84.5	95	115.4	98.6	117	198.7	183.1	212
Oceanía	12.8	14.3	16	7.8	7.6	8	20.6	21.9	24
<u>TODO EL MUNDO</u>	515.3	509.7	550	822.3	749.3	860	1 338	1 259	1 410

FUENTE: FAO, marzo de 1989.

12. En cuanto al arroz, es demasiado pronto para emitir un pronóstico, incluso provisional, de la producción mundial en 1989. No se ha programado plantar hasta mayo-junio la mayor parte del cultivo mundial de arroz de 1989 y la producción dependerá en gran medida del monzón de Asia. Son generalmente favorables las perspectivas de los cultivos de arroz de 1989 que ya están en pie, y que representan el 20 por ciento aproximadamente de la cosecha mundial. En su conjunto, y suponiendo que el tiempo se mantenga normal, no es probable que la cosecha total de arroz de este año supere marcadamente la producción sin precedentes del año pasado, que fue de 485 millones de toneladas.

13. Las perspectivas iniciales de los cultivos de cereales de 1989 son de signo contrario. En el hemisferio norte, las lluvias de finales de febrero y principios de marzo han supuesto cierto alivio para los cultivos de invierno, que en varios países habían padecido el tiempo seco anterior. En los Estados Unidos, en que la superficie plantada con trigo de invierno ha aumentado en un 12 por ciento, las condiciones de los cultivos son hasta ahora inferiores a lo normal y las perspectivas de la producción son inciertas. Los cultivos de importantes zonas productoras han padecido el tiempo seco desde octubre, pérdidas por el frío a principios de febrero y, últimamente, temperaturas altas impropias de la estación. A pesar de ello, como la plantación ha registrado un incremento, las indicaciones actuales señalan que la producción estadounidense de trigo de invierno, que representa el 75 por ciento del total de la producción de trigo del país, podría todavía ser mayor que la del año pasado, siempre que en las próximas semanas se produzcan las necesarias lluvias abundantes. También está en perspectiva aumentar la plantación del trigo de primavera, en respuesta a los precios más altos y a los cambios que se han producido en el programa del gobierno de reducción de la superficie cultivable. En las zonas en que se ha sembrado la mayor parte del trigo de primavera, la humedad del suelo ha mejorado en las últimas semanas; si las condiciones meteorológicas se mantienen normales en los próximos meses, podría recuperarse hasta niveles más normales la producción del trigo de primavera, que había resultado muy mermada por la sequía en 1988. En cuanto a los cereales secundarios de Estados Unidos, se prevé que la superficie plantada será considerablemente mayor que la del año pasado, debido principalmente a los menores requisitos de reducción de superficie para 1989. También ha aumentado la humedad del suelo en la franja del maíz. Con una superficie plantada mayor y en el supuesto de que el tiempo se mantenga normal en lo que queda de temporada de crecimiento, se prevé que la producción de cereales secundarios en los Estados Unidos aumentará considerablemente en 1989 en relación con la cosecha reducida por la sequía del año pasado. En el Canadá, en que casi todos los cultivos de trigo y de cereales secundarios se siembran en la primavera, se prevé que los agricultores aumentarán sus plantaciones en respuesta a los precios más altos después de la cosecha tan reducida de 1988 y la disminución tan marcada de las existencias. Según los primeros pronósticos oficiales, si el tiempo sigue normal en toda la temporada de crecimiento, se registrará una acentuada recuperación de la producción con respecto a la cosecha reducida por la sequía del año pasado.

14. En la URSS, los cultivos de invierno de trigo y cereales secundarios, en su mayor parte centeno y cebada, se hallan hasta ahora en condiciones fundamentalmente buenas, después de un invierno excepcionalmente suave. Sin embargo, los cereales de invierno representan solamente alrededor de una tercera parte de la producción total de cereales de la URSS. Por consiguiente, el resultado final de la cosecha de cereales de 1989 en ese país depende todavía en gran medida del tiempo que haga en los meses próximos, tanto para los cultivos de invierno ya en pie como para los de primavera que se plantarán a partir de abril. Sin embargo, parece probable cierta recuperación de la producción con respecto a la cosecha escasa del año pasado, siempre que el tiempo se mantenga favorable hasta el final de la temporada.

15. En Europa no es probable que la cosecha de cereales de este año supere en mucho a la abundante del año pasado, si bien hay indicaciones de que la superficie plantada con cereales de invierno es mayor que la del año pasado en la CEE, particularmente en Francia y en el Reino Unido. Después de las lluvias generalizadas de finales de febrero y principios de marzo, han mejorado las perspectivas de los cultivos de invierno de 1989 de trigo y cereales secundarios, que habían resultado afectados por el tiempo seco, especialmente en Europa meridional y oriental. Sin embargo, hacen falta más precipitaciones que permitan su desarrollo normal, sobre todo en Rumania y Bulgaria, en que las lluvias del otoño fueron tardías y ligeras. En la República Democrática Alemana, el objetivo oficial de la producción de cereales para 1989 se ha fijado en un 15 por ciento por encima de la producción del año pasado, que fue de 10 millones de toneladas. También se prevé una producción mayor de cereales en Hungría, Rumania y Albania.

16. En Asia, las perspectivas señalan una cosecha de trigo más abundante que la del año pasado, siempre que las condiciones meteorológicas favorables se mantengan en lo que queda de temporada. En la China, se comunica que la plantación del trigo de invierno ha aumentado con respecto a 1988, a la vez que las precipitaciones de las últimas semanas han beneficiado a los cultivos en varias zonas que anteriormente habían resultado perjudicadas por las lluvias insuficientes y las nevadas. Se pronostica una recolección de trigo sin precedentes en la India y es probable que la producción sea también mayor en el Pakistán, gracias al tiempo favorable que ha reinado durante toda la temporada de crecimiento. Sin embargo, el tiempo seco y las temperaturas superiores a lo normal que han reinado últimamente en Turquía han afectado adversamente a los cultivos. Se prevé una recolección de trigo reducida en Bangladesh, como consecuencia de la disminución de las plantaciones debido a las lluvias excesivas durante el período de la siembra. Todavía tienen que plantarse los cultivos de cereales secundarios de la temporada principal de la región, mientras que son favorables las perspectivas generales de los cultivos de la temporada secundaria, que ahora están creciendo, previéndose en la mayoría de los países una cosecha que será de media a superior a la media. Sin embargo, se comunica que en la China la superficie plantada con cebada es inferior a la del año pasado. Se ha programado la plantación a partir de mayo-junio de casi todos los cultivos de arroz de la región de 1989. Son generalmente favorables las perspectivas de los cultivos de arroz en pie. Las previsiones oficiales en Indonesia señalan que la producción deberá ser superior a la del año pasado. Sin embargo, se estima que la cosecha de arroz de la temporada principal "maha" de Sri Lanka, que acaba de recogerse, será muy inferior debido a las lluvias insuficientes, a la distribución reducida de semillas y de fertilizantes y a la interrupción del abastecimiento de agua para el riego, a causa de los disturbios civiles.

17. En Africa, las perspectivas iniciales de las cosechas de cereales de 1989 son variadas. En lo que atañe al norte de Africa, las perspectivas de las cosechas de cereales de invierno de 1989, que se recogerán a partir de mediados de mayo, son malas en varios países. En Marruecos se prevé una fuerte reducción de la producción, en comparación con el volumen sin precedentes del año pasado y en Argelia se pronostica una cosecha inferior a la media. En Túnez se prevé que la producción se recuperará del nivel tan bajo del año pasado, pero seguirá por debajo de lo normal. En Egipto, en que la superficie sembrada con trigo y cebada se ha mantenido prácticamente idéntica a la del año anterior, las perspectivas de los cultivos se consideran de nivel medio. En el Africa occidental, ha comenzado en los países ribereños la plantación de la cosecha principal de maíz de 1989; en otras partes predominan unas condiciones secas propias de la estación. En el Africa central son satisfactorias las condiciones de crecimiento de los cultivos de cereales secundarios y de arroz de 1989, que se recogerán a partir de mayo.

18. Ha seguido mejorando la situación de la langosta del desierto, registrándose una disminución de su actividad en la mayoría de las zonas. Sin embargo, persisten todavía poblaciones residuales en el Africa nordoccidental, Africa occidental y Cercano Oriente y es necesario que continúen las actividades de estrecha vigilancia para asegurar una intervención oportuna en el caso de que se produzcan brotes en la temporada de lluvias más adelante en el año. En Botswana se han registrado últimamente mangas de langostas pardas.

19. En el Africa oriental se ha casi terminado la recolección de los cultivos de cereales secundarios de lluvias cortas de 1989 y se prevé que la producción será de media a superior a la media en Burundi, Kenya, Rwanda, Somalia, Tanzania y Uganda. En Etiopía, en que la siembra de los cultivos de la temporada secundaria había comenzado después de las lluvias abundantes de principios de febrero, el tiempo seco de las últimas semanas ha impedido la terminación de la siembra. En el Sudán se prevé que la cosecha de trigo que se recogerá en marzo será mayor que la del año pasado, debido principalmente al aumento de las plantaciones. La mayor parte de los cereales no se plantará hasta julio. En el Africa austral, varios países recogerán unas cosechas más reducidas que las del año pasado, sobre todo en Zimbabwe, en que el tiempo seco persiste en zonas del sur, y en Lesotho, en que el rendimiento de los cereales resultó gravemente afectado por un brote de orugas. Tanto en Angola como en Mozambique la producción de alimentos sigue siendo obstaculizada por los disturbios civiles. Por el contrario, son favorables las perspectivas generales de los cultivos en Sudáfrica, Swazilandia, Malawi y Zambia, si bien en estos dos últimos países las recientes inundaciones provocaron daños localizados en los cultivos.

20. En América Latina han empeorado las perspectivas de los cultivos de cereales secundarios de la región de 1989, después del tiempo seco prolongado que ha reinado en Argentina. Los últimos pronósticos indican que la producción de maíz de ese país será un 25 por ciento inferior a la ya reducida del año pasado y se prevé que la producción de sorgo disminuirá el 10 por ciento aproximadamente. Por el contrario, se comunica que los cultivos de cereales secundarios del Brasil y de Chile se hallan en buenas condiciones y que la producción de maíz de ambos países, que actualmente se está recogiendo, se mantendrá probablemente al nivel superior a la media del año pasado. En otras partes, se prevé una producción mayor que la del año pasado en Colombia, pero unas cosechas reducidas en el Uruguay, el Ecuador y Bolivia. La producción de arroz para la temporada de 1989 en varios países principales arroceros, entre los que figuran el Brasil, el Perú y el Uruguay, ha resultado también perjudicada por el tiempo seco anormal. En cuanto al trigo, las perspectivas de la cosecha principal de 1989 son satisfactorias en México, en que se prevé una recolección superior a la media. Está a punto de comenzar la plantación de trigo en el Brasil y en Argentina, donde las lluvias recientes han aumentado la humedad del suelo.

21. En Oceanía, se pronostica que la producción de los cultivos de verano de cereales secundarios en Australia, principalmente de arroz y de sorgo, será ligeramente inferior a la del año pasado, debido a una reducción de la superficie sembrada. Estos dos cultivos representan normalmente alrededor del 20 por ciento de la producción agregada de cereales secundarios. En abril comenzará, en una superficie que se prevé mayor que la del año pasado, la plantación de los cultivos de invierno de cereales secundarios (en su mayor parte cebada y avena) y el cultivo de trigo de 1989.

Perspectivas de la producción de otros alimentos básicos en 1989

22. Si bien es todavía demasiado pronto para emitir pronósticos sobre la producción de yuca en 1989, las perspectivas de este año señalan una continuación de la tendencia descendente en América Latina. En Africa no se prevé que la producción

aumente considerablemente en 1989. Las mayores plantaciones de 1988 repercutirían principalmente en un aumento de la producción en 1990, ya que se necesitan 18 meses para que los tubérculos lleguen a la madurez. Además, los problemas de plagas que surgieron en 1988 pueden perjudicar los rendimientos también en 1989. Por el contrario, se prevé que la producción aumentará por cuarto año consecutivo en Asia, en que la yuca constituye un importante cultivo de exportación. Según los pronósticos, la producción de Tailandia superará los 24 millones de toneladas de raíces, 10 por ciento más que en 1988. Los elevados ingresos obtenidos de la yuca, unido a los precios bajos del yute, kenaf y otros cultivos, estimularon un aumento de la plantación de yuca, a pesar de los llamamientos del gobierno para reducir la producción. También se pronostica una producción más alta en Indonesia, como respuesta al aumento de la demanda tanto interna como de exportación.

23. En lo que respecta a las legumbres, se comunica que los primeros cultivos de 1989 en Asia meridional, la principal región productora del mundo, son bastante superiores al nivel bajo del año pasado, especialmente en la India, en que la producción de legumbres está recibiendo creciente prioridad. Por el contrario, la sequía ha afectado a los cultivos nuevos en América del Sur. El cultivo de legumbres en Turquía, el principal exportador entre los países en desarrollo, puede seguir aumentado. Los países en desarrollo, en cuanto grupo, continuarán probablemente con una tendencia a aumentar la producción de legumbres, principalmente mediante unos rendimientos mejores. Sin embargo, este es un objetivo a plazo más largo. En las economías de mercado desarrolladas, los precios relativos más bajos en América del Norte y en los países exportadores de Oceanía y una política restrictiva de apoyo en la CEE podría frenar, si no invertir, la tendencia ascendente en el cultivo de legumbres en 1989. A corto plazo, la relatividad de los precios y las condiciones del tiempo seguirán siendo los factores más importantes que afecten a la producción, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados.